



Antecedentes

A nivel global, las pérdidas económicas debidas a los desastres relacionados con las amenazas hidrometeorológicas, geofísicas y biológicas, tal como los brotes y enfermedades de plagas de animales y plantas, promedian entre USD 250 mil millones y USD 300 mil millones cada año¹. Los impactos en la agricultura, sin embargo, rara vez se cuantifican o analizan en profundidad, aunque la agricultura sea uno de los sectores más vulnerables a las amenazas naturales y a los desastres.

Los resultados de un estudio de 2017 de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) titulado, “*El Impacto de los Desastres y las Crisis en la Agricultura y la Seguridad Alimentaria*”, muestran que entre 2006 y 2016, a nivel global, el sector agrícola absorbió el 23 por ciento de los daños y pérdidas causadas por desastres de mediana y gran escala relacionados con amenazas naturales.

El índice global de riesgo climático, que analiza la afectación que sufren los países como consecuencia de los impactos de amenazas climáticas, ubica a tres de los países del SICA en los primeros diez lugares a nivel mundial para el periodo 1997–2016 (Germanwatch, 2018²). El índice de gestión de riesgos (geofísicos, hidrológicos y antrópicos) para América Latina y El Caribe, es alto o muy alto en cinco de los ocho países del SICA (INFORM, 2019³); lo que deja en evidencia la fragilidad de la región.

Más en general, los desastres relacionados con amenazas naturales han originado severas pérdidas y daños en América Latina y el Caribe y el sector agrícola ha absorbido gran parte de este impacto con pérdidas del orden de USD 22 mil millones entre 2005 y 2015 (FAO 2018). En los últimos años, las pérdidas de producción agropecuaria en la región han aumentado considerablemente (con valores más altos en los años 2012 y 2014), que en el caso de Centroamérica reflejan los impactos de las sequías causadas por El Niño (FAO 2018) y de la roya del café. En caso de desastre, los países enfrentan escenarios económicos complejos en los que deben reasignar presupuestos existentes para responder a las situaciones de inseguridad alimentaria que se producen, muchas veces a través de la importación de alimentos, mientras que al mismo tiempo ven caer sus exportaciones.

También los desastres afectan la producción, el acceso y la estabilidad en la alimentación, y los ingresos de hombres y mujeres productores y jornaleros. De acuerdo con PMA (2018), 1.6 millones de personas se encuentran en crisis o emergencia y 2.6 millones en condición de “stress” en el Corredor Seco de Guatemala, Honduras y El Salvador, y se pronostica que la cantidad de personas con inseguridad alimentaria que requieren una acción urgente aumentará en el transcurso del 2019 debido a la sequía y el déficit de producción.

La mayor parte de los habitantes de las zonas rurales de Centroamérica se dedican a la agricultura como principal medio de subsistencia y, en general, trabajan a pequeña escala basándose en la mano de obra familiar. Este sector aglutina cerca de 2,4 millones de familias en Centroamérica y República Dominicana y es clave para la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) y la erradicación del hambre y la pobreza en la región: un tercio de población total y dos tercios de la población rural de la región depende en mayor o menor medida de la agricultura familiar (FAO, 2015). La agricultura de pequeña escala presenta una fuerte vulnerabilidad debido a la alta dependencia del clima, la ocupación de terrenos degradados o de baja

¹ United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNISDR), 2015a, *Making Development Sustainable: The Future of Disaster Risk Management. Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction.*

² <https://germanwatch.org/sites/germanwatch.org/files/publication/20432.pdf>

³ http://www.inform-index.org/Portals/0/InfoRM/2019/Subnational/LAC/LAC_INFORM_2019_v006_MainResults_Esp.pdf

productividad, el uso de prácticas poco sostenibles y la débil capacidad de preparación y recuperación ante los desastres. Esta situación es agravada por los cambios en temperatura, precipitaciones y características geo-climáticas producto del Cambio Climático. Además, este sector enfrenta limitaciones importantes en términos de acceso a recursos productivos, servicios sociales, infraestructura básica, servicios, financiamiento y extensión.

Los países del SICA han identificado la Gestión Integral de Riesgos de Desastres (GIRD) y la Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC) como una prioridad y han definido políticas y estrategias para responder a los retos que vive la región. La evaluación y registro de daños y pérdidas es una de las prioridades identificadas a nivel regional en el marco del SICA (CEPREDENAC⁴ y CAC⁵), de la CELAC⁶ y global, siendo la reducción de pérdidas económicas causadas directamente por los desastres en relación con el producto interno bruto (PIB) uno de los siete (7) objetivos del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres. Es importante remarcar que también tres de ellos se ubican entre los siete más afectados por causa de los desastres en relación con su PIB, en el mundo.

Existen, sin embargo, vacíos persistentes de información para evaluar y registrar los daños y pérdidas en el sector agropecuario; los datos son particularmente deficientes para los eventos que tienen impacto local (categoría L-1), que a menudo escapan a los medios de comunicación y a una atención más amplia. Estos eventos son; sin embargo, los que involucran el mayor número de personas afectadas por desastres y erosionan severamente los medios de vida dependientes de la agricultura, especialmente de los pequeños agricultores y los sectores más pobres y vulnerables de la población. Esta debilidad en la generación y gestión de información dificulta las decisiones informadas en la planificación, las inversiones y los programas agrícolas nacionales y regionales, así como de las respuestas de asistencia humanitaria en momentos de crisis.

Con el fin de evaluar mejor el impacto de los desastres que afectan el sector agrícola y sus subsectores, incluidos los cultivos, la ganadería, la pesca / acuicultura y la silvicultura, forestal y los medios de vida en general, así como monitorear diferentes indicadores en el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (SFDRR, por sus siglas en inglés) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la FAO desarrolló una metodología para el cálculo de daños y pérdidas (D&P) en el sector agrícola. Esta se articula con los marcos, herramientas y métodos existentes para la evaluación del impacto de desastres, principalmente con el enfoque de evaluación de daños y pérdidas de la CEPAL (DaLA) y de las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial (PDNA). La metodología desarrollada por la FAO es compatible con los procesos estandarizados de evaluación post desastre, al mismo tiempo que los complementa.

Esta metodología también permite crear estructuras para la recopilación regular de datos sobre daños y pérdidas, así como la planificación de medidas de gestión / reducción del riesgo de desastres para construir un sector agrícola resiliente, así como para apoyar las intervenciones de preparación y recuperación ante desastres.

Este Taller de Metodología para la Medición de Daños y Pérdidas en el Sector Agrícola y Evaluación de Necesidades Post-Desastre dirigido a los países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) se enmarca dentro del *Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo (PCD) del Plan Interconecta de la AECID sobre Buenas prácticas Agrícolas (BPA) y Evaluación de Daños y Pérdidas (D&P) para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD) y la Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC)* cuyo objetivo es fortalecer la sostenibilidad, inclusión y resiliencia de los sistemas productivos de los países del SICA ante el riesgo de desastres y el cambio climático mediante una mejor gestión del conocimiento en la planificación, las inversiones y los programas agrícolas nacionales y subregionales.

⁴ Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo - PCGIR (2018-2030) del CEPREDENAC

⁵ Estrategia para la Agricultura Sostenible Adaptada al Clima - EASAC (2015-2030) del CAC

⁶ Estrategia Regional para la Gestión del Riesgo de Desastres en el Sector Agrícola y la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe (2018 - 2030) de la CELAC

Objetivo general del taller

- Fortalecer las capacidades de la región SICA para la medición de daños y pérdidas económicas en el sector agrícola ocasionadas por desastres y contribuir a la agricultura sostenible y resiliente adaptada al clima y la gestión integral de riesgo de desastres.

Objetivos específicos

- Desarrollar una mejor comprensión de los impactos de los desastres en el sector agrícola y sus implicaciones en el desarrollo a nivel global y de la región SICA, tomando en cuenta la alta vulnerabilidad ante las diferentes amenazas existentes. Asimismo, sobre la importancia de un abordaje intersectorial de la problemática.
- Dar a conocer la metodología en evaluación de daños y pérdidas en el sector agrícola y propiciar la creación de un sistema de información para la toma de decisiones y el monitoreo del indicador C2 del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) y su vinculación con los instrumentos de la región SICA (PCGIR y EASAC).
- Establecer las bases para el proceso de institucionalización de la metodología de Daños y Pérdidas y para la Evaluación de Necesidades Post-Desastre, y definir los pasos a seguir.

Participantes

- Representantes de alto nivel de los Ministerios de Agricultura, Consejo de los Representantes de CEPREDENAC y Oficinas de Estadística de la Región SICA (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana).
- Representantes de alto nivel de las Secretarías de CAC, CEPREDENAC, CENTROESTAD (Secretaria General), CCAD, COSEFIN, CRRH, BCIE, COMMCA y Secretario General SICA.
- Representantes sector privado: FECAGRO y Programa de Diálogo Regional Rural (PDRR).
- Representantes de agencias internacionales de UNDRR, CEPAL, FAO, AECID (OTC Costa Rica, ARAUCLIMA y Fondo España-SICA). IICA, UE-DG-ECHO, BID, Banco Mundial, GIZ, JICA.

El número total de participantes será de alrededor de 50 personas, incluidos dos facilitadores internacionales de la FAO desde la sede y un facilitador de la oficina subregional con sede en Panamá.

Lugar

Guatemala: Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala